



Víctor-M. Amela – Ima Sanchís – Lluís Amiguet

Dror Etzion, asesora al Gobierno canadiense en la lucha contra el cambio climático

Acabo de cumplir 50: es momento de hacer balance y de empezar a planificar con cuidado cómo no perder el tiempo. **Nací en Haifa, pero soy objetor a la ocupación de territorios y vivo en Canadá. Tengo tres hijas: actuamos juntos para que tengan un planeta donde vivir. Colaboro con el Pacte Industrial de Barcelona**

“La lucha por el clima se gana casa a casa, y aquí la pierden”

XAVIER CERVERA



Qué no hacemos y deberíamos hacer contra el cambio climático? Hemos dejado la iniciativa a gobiernos y multinacionales, pero no se logrará nada concreto hasta que la sociedad civil, la comunidad, las familias, se conviertan en los verdaderos actores de esa lucha.

¿Y usted qué hace?

Asesoro al Gobierno canadiense desde la Universidad McGill y desde el Canada Film Board...

¿Rueda películas contra el cambio climático?

El Film Board es una organización de propaganda del Estado canadiense que empezó a funcionar en 1945 a favor de los aliados...

¿Le parece bien que un Gobierno tenga una oficina de propaganda?

Depende de la causa. Y creo que siempre han sido justas: defender a la población indígena, concienciar contra la pobreza... Y ahora, generar conciencia comunitaria contra el cambio climático.

¿Cómo?

Antes hacíamos documentales –y algunos ganaron Oscars–, y ahora nos hemos digitali-

zado para buscar al público donde está, que hoy es en las redes. Y nuestra línea de influencia es crear comunidad involucrando en pequeños proyectos de sostenibilidad a pequeñas y medianas empresas.

¿Cómo?

Debemos conseguir que la lucha contra el cambio climático deje de ser un asunto de estados y grandes conferencias internacionales para convertirlo en un objetivo social, colectivo, comunitario...

¿Con quién trabajan?

Con emprendedores directamente. Por ejemplo, hoteleros: ellos conocen su negocio, la energía que consumen, sus clientes... No les puedes imponer normas, porque su objetivo es mejorarlas, pero sí puedes compartir con ellos objetivos.

¿Y ellos solos lograrán frenar el cambio climático?

Ellos son los líderes que lo convertirán en un objetivo comunitario. Por eso trabajamos en apoyarles con textos, vídeos, redes que confeccionamos también con ellos. Hemos identificado un grupo de emprendedores de referencia y ellos serán los primeros protagonistas de la historia de todos contra

Líderes para las cuatro R

Para frenar el cambio climático y salvar el planeta, más que desgañitarse o acongojarse hay que organizarse. Los canadienses reaccionan, asesorados por Etzion, para que los emprendedores de pequeñas y medianas empresas se conviertan en líderes del cambio y conviertan el rechazo a la crisis climática, que ya es colectivo, en pequeñas iniciativas de millones de ciudadanos que acaben sumando hasta frenar la degradación del único hogar que tenemos nosotros y nuestros hijos. La mejora exige pequeños sacrificios, explica, sobre todo hasta que, por ejemplo, nos demos cuenta del valor de que aislar mejor las casas, cambiar de combustibles fósiles a renovables o las cuatro R del medio ambiente (reducir, reutilizar, reciclar y recuperar) sean parte de nuestra nueva vida.

el cambio climático.

¿Usted es experto en comunicación?

No. Yo soy físico teórico de formación y también hice un máster en Iese.

¿Qué aprendió de Barcelona?

Pasé más frío aquí en sus inviernos suaves a 16 grados que en Canadá cuando los termómetros bajan de los -20 grados.

¿Por qué?

Porque ustedes aíslan muy mal sus viviendas del frío y del calor. Y es una lección de que la lucha por el clima se gana casa a casa. Y hospital a hospital, en cada oficina, en cada colegio...

¿Cómo?

Pues sabiendo que la inversión que hacemos cada uno, cada empresa, cada asociación y cualquier oficina no es sólo nuestra, es la de todos por el futuro del planeta.

¿Cómo despiertan esa conciencia?

Tenemos estrategias para unir el interés público y el privado y, sobre todo, para lograr que el sector plural, aquí le llaman ustedes sociedad civil, lidere el cambio. El sector plural son todas esas asociaciones –desde ajedrecistas hasta *boy scouts* o colegios profesionales– que generan valor al unirse.

¿Cómo les convencerán?

Muchos ya están convencidos de que el cambio climático amenaza el futuro de la humanidad, pero no acaban de estar seguros de que su pequeña contribución pueda marcar una diferencia.

¿Por qué?

Porque vemos cómo se funden los polos o cómo arde toda Australia y nos sentimos inermes e impotentes, pero, al mismo tiempo, queremos hacer algo con efecto.

¿Por ejemplo?

Mis alumnos y los más jóvenes de mi equipo se plantean si vale la pena tener hijos cuando el planeta se degrada así. Y hay que demostrarles que no dependen de la suerte; que la decisión es suya; que cada uno de nosotros si nos unimos podemos cambiar el destino y, sí, que así vale la pena tener hijos.

¿Por qué emigró usted a Canadá? ¿Por qué no trabaja en su país, Israel?

Yo cumplí mi servicio militar de tres años, pero después hay que volver cada año un mes y cuando volví acepté, por supuesto, defender a mi país, pero no ocupar territorios.

¿Se hizo objetor?

Sí. Y llegué a Canadá, porque me hicieron una buena oferta académica.

¿Usted cree que aquí también asumiremos que salvar el planeta exige acción?

Lo sabrá el día en que alguien diga que está dispuesto a sacrificar algo para no perjudicar el medio en que vivimos y del que somos parte. Y estará seguro de que van en la buena dirección cuando todo el mundo explique su pequeño sacrificio por el clima.

Lluís Amiguet

Aquest estiu.

alça el vol

amb la teva ràdio i televisió local

la xarxa
comunicació local

100% PROXIMITAT